

EUSKAL-ERRIA

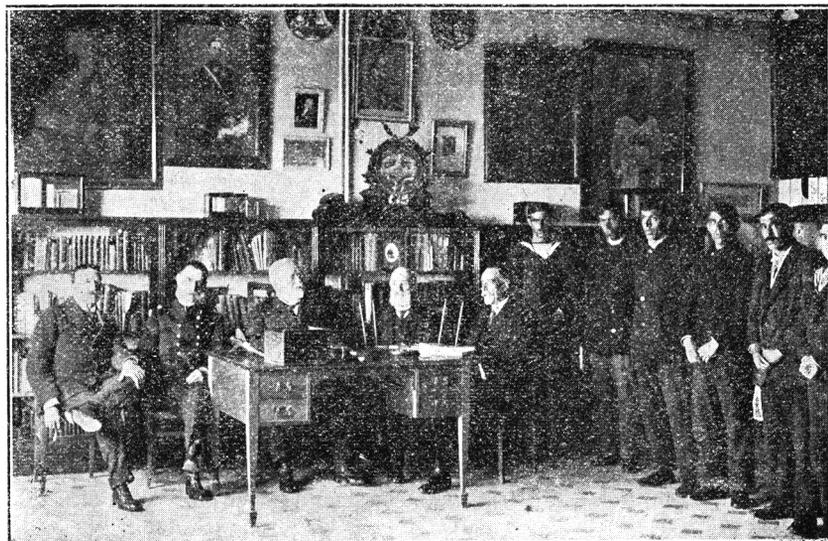
REVISTA VASCONGADA

T.º LXXIX

SAN SEBASTIÁN 15 DE JULIO DE 1918

N.º 1204

ESCUELA DE PESCA DE SAN SEBASTIÁN



EXÁMENES DE LOS ALUMNOS, FORMAN EL TRIBUNAL EL ALMIRANTE MATIA (q. e. p. d.)
COMANDANTE DE MARINA, Y VOCALES DE LA SOCIEDAD DE OCEANOGRAFÍA

LA ESCUELA DE PESCA

DE

SAN SEBASTIAN

SIN grandes alardes, ni aparatosas manifestaciones, pero con fruto práctico y positivo, desenvuelve en nuestra Ciudad su acción bienhechora la Escuela de Pesca, que funciona bajo la dirección técnica de la Sociedad de Oceanografía y con la cooperación eficaz de las Corporaciones provincial y municipal.

La formación de buenos maquinistas e inteligentes capataces, tiene quizá tanto o mayor interés que la creación de doctores y juristas. El portentoso desarrollo de la industria en nuestros días, exige la actuación en número creciente de auxiliares compenetrados con su importante misión.

Ya no basta la dirección técnica de un ingeniero que tiene indispensable e insustituible acción al frente de una factoría, de una fábrica, de una explotación industrial. Para que su intervención tenga todo el resultado que exige la industria moderna, es indispensable que el personal auxiliar subalterno esté suficientemente capacitado, tenga el debido y perfecto conocimiento de los elementos puestos bajo su inmediata acción.

Además, la mecánica va substituyendo al empleo de la fuerza muscular en todos los ramos de la actividad humana. Las máquinas hoy no sólo mueven los grandes trasatlánticos y los formidables acorazados, sino que arrastran a las pequeñas vaporas pesqueras y aun a las inquietas y juguetonas gasolineras.

No es, pues, posible subvenir a todas las necesidades que crea la

extensión mecánica que se ha alcanzado en nuestros días con la sola y única intervención técnica de los ingenieros. Hacen falta auxiliares y en grandísimo número para que se pueda responder debidamente a todas las contingencias.

Y este personal subalterno no debe ser únicamente hijo del practicaje, es indispensable que tenga aquellos conocimientos precisos para obtener el deseado rendimiento de su intervención.



ESCUELA DE PESCA.—Visita de práctica de los alumnos de la clase de mecánica a la Central Eléctrica Municipal.

Las orientaciones modernas, sin rechazar el practicaje siempre necesario, exigen además la extensión científica en la medida apropiada a las funciones llamadas a realizar por auxiliares y subalternos.

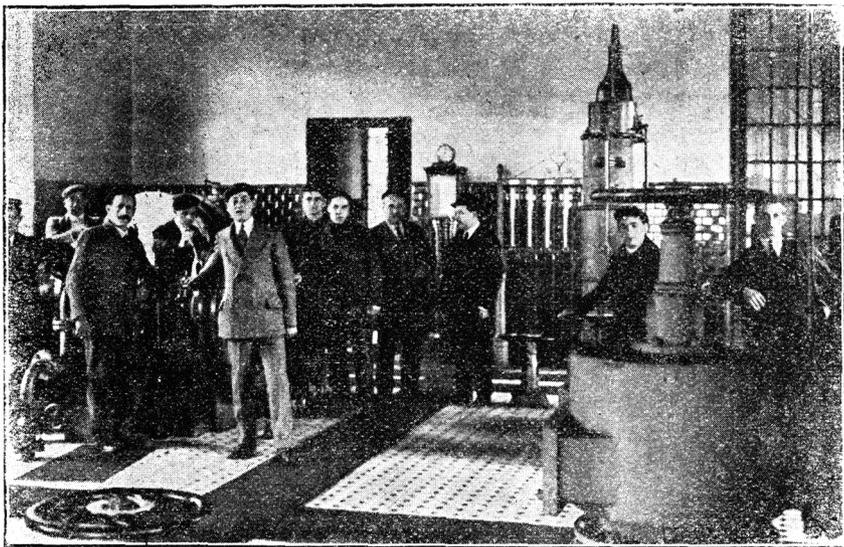
Así se ha expresado recientemente el docto catedrático D. Obdulio Fernández y Rodríguez en el discurso que ha pronunciado en el acto solemne de su ingreso en la Real Academia de Ciencias.

Aduciendo como principio fundamental que: «es asunto que en ningún país necesita ya demostración, el derivado de reorganizar la vida científica para ponerla de acuerdo con la industrial»; ha afirmado con su competencia y autoridad reconocidas que: «es indispensable

hacer, y hacer de prisa para introducir la ciencia en la fábrica, para que desaparezca el prácticón, a cuyos procedimientos empíricos deben sustituir los rigurosamente científicos».

Lo que el Sr. Fernández y Rodríguez afirma respecto de la fábrica, tiene rigurosa aceptación en orden a la industria pesquera, de tanta importancia en nuestro litoral.

Sustituidas las frágiles traineras y las pesadas lanchas de altura por las modernas vaporas de pesca que, ampliando el campo de acción de



ESCUELA DE PESCA.—Visita a una de las salas de la Fábrica Municipal de Gas.

la industria pesquera, han contribuido al propio tiempo a asegurar la vida de los *arrantzales*, reduciendo notablemente el trágico porcentaje de las catástrofes marinas, necesitase de un personal idóneo que atienda al cuidado de los motores.

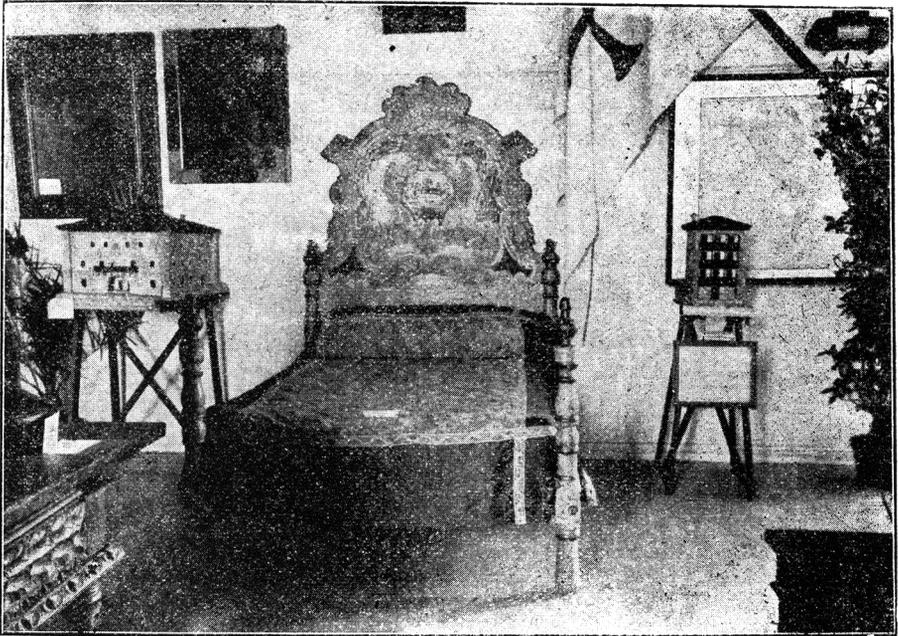
Encomendar esta delicada misión a los practicones, sin los debidos conocimientos de la mecánica, sería abrir un nuevo cauce a irremediables y luctuosas consecuencias.

A evitar tan fatales contingencias tiende la Escuela de Pesca, que viene funcionando en nuestra Ciudad con excelentes resultados.

Existía por desgracia en nuestro país cierto abandono, cierto me-

nosprecio por las cosas del mar, abandono y menosprecio inexplicables, siendo como ha sido la historia de nuestro país esencialmente marinera.

En el ramo de la pesca aun se recuerdan con fruición las legendarias proezas de nuestros antepasados en la pesca de ballenas, o en la del *bacallao*, en aquellos bancos de Terranova en que se grabó el nombre de



Un aspecto del Museo Naval Oceanográfico.

un Malón de Echaide. Los grandes almirantes proclaman con sus nombres heroicos las glorias de la Euzkalerria en los mares. Y si esto no fuera suficiente, nuestros hermanos residentes en las lejanías de América, donde hacen revivir y florecer las virtudes de nuestra raza, habían de evocar en nuestra mente la visión de ese mar, campo en que tuvieron su desarrollo el vigor, la energía y actividad del pueblo euskelduna.

La Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa se impuso como su primer deber el hacer brotar nuevamente entre nosotros esa afición

por las cosas del mar a que estamos obligados por nuestra historia y nuestra situación geográfica, y conjuntamente atendió a subvenir a aquellas necesidades que las transformaciones modernas han impuesto en todas las manifestaciones de la vida y como consecuencia en las artes e industrias relacionadas con el mar.

A ello obedeció la institución de la Escuela de Pesca, tan necesaria para los que dedicándose a las arriesgadas faenas de la pesca, tienen por precisión que manejar mecanismos cuyo perfecto dominio no puede darle el practicaje, si no precede el estudio y conocimiento que sólo puede facilitarles la ciencia aplicada a esta manifestación de la industria.

Presta, pues, la Sociedad de Oceanografía, un señalado servicio con esta Escuela, como en otro orden, pero siempre con su especial finalidad relacionado, contribuye con su Museo a despertar esa afición a las cosas de mar de que hablábamos, y como consecuencia a rehabilitar a nuestro pueblo en el puesto que en el aspecto marítimo le corresponde.

J. BENGOCHEA.

